



aprende a pescar BASS con cualquier climatología

¿Dónde reside el secreto para tener éxito en la pesca del bass? Aunque sin duda existen algunos artificiales mejores que otros, no deberías buscar en el fondo de ninguna caja de pesca, sino más bien en la combinación correcta de estos dos factores:



en primer lugar la localización y conocimiento del propio pez. Y en segundo lugar el uso del tipo de artificial adecuado con la presentación correcta en función de las circunstancias que se tengan que afrontar. Ciertas variables afectan decisivamente a la localización del bass y a su actitud ante los señuelos artificiales: el tipo de embalse, el nivel y claridad de las aguas, la luminosidad, los tipos de presas presentes, el periodo estacional y las condiciones climáticas son algunas de las más importantes.



En el presente reportaje estudiaremos qué reglas fundamentales rigen la relación entre el clima y la pesca. Combinando correctamente la información ofrecida no te resultará difícil decidir cuáles son los mejores y los peores momentos para ir de pesca.



Textos y fotos: Jorge Gómez Martínez



la presión atmosférica y los frentes

Cualquier fluctuación de la presión atmosférica repercute directamente en los peces, especialmente en aquellos que se ubican en aguas poco profundas. Los líquidos no se pueden comprimir, lo que hace que cualquier variación en el peso de la columna de aire (como sucede con los cambios climatológicos).

Si la presión atmosférica aumenta drásticamente, ésta comprime la vejiga natatoria de los peces dificultando su equilibrio y capacidad de natación. Por suerte muchas veces el aumento de presión es suave y paulatino. La presión que disminuye rápida-

mente —cuando se aproxima una tormenta— suele tener un efecto positivo sobre los peces. Los bass tienen la capacidad natural de detectar por anticipado estos cambios que están a punto de producirse... ¡mejor que cualquier barómetro! Tales variaciones provocan un efecto inmediato en el comportamiento del bass.

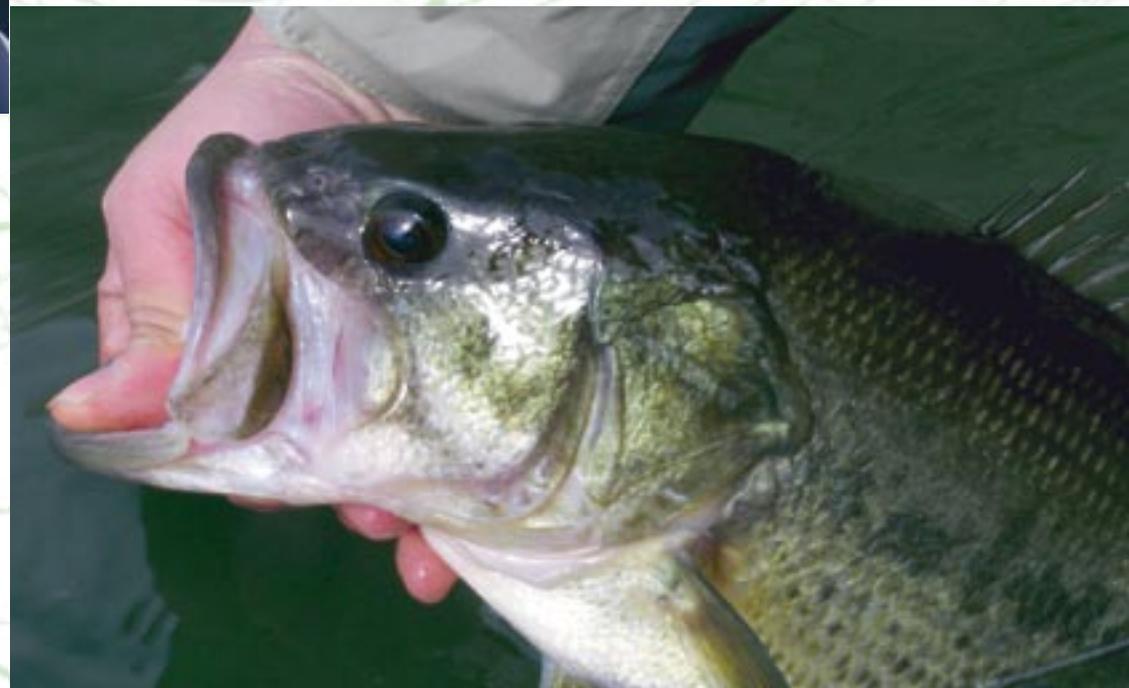
El estudio de los frentes y de sus consecuencias sobre la pesca puede llegar a convertirse en un asunto espinoso. De hecho, los frentes no afectan siempre por igual: son más importantes en primavera, otoño e invierno y causan menor impacto en verano.

Un frente cálido se caracteriza por buen tiempo a la vez que la presión

se mantiene con pocos cambios. En estas condiciones atmosféricas estables es de esperar que los basses se comporten de manera “predecible”, siguiendo sus rutinas diarias, con determinados periodos de actividad e inactividad, etc. Un anticiclón (zona atmosférica de alta presión - el aire desciende y se mueve en el sentido de la agujas del reloj) provoca tiempo estable y ausencia de precipitaciones. Cuando se aproxima un frente frío, los peces se activan, especialmente tras varios días de buen tiempo continuado. ¡Muchas veces la actividad aumenta notablemente antes de la lluvia! En esos momentos una gran variedad de señuelos serán efectivos. El efecto no es el mismo si el clima ha permanecido variable últimamente. Una vez llega el mal tiempo las cosas cambian: con un frente frío la presión

sube rápidamente y la pesca empeora. El paso de una borrasca (zona de baja presión - el aire asciende y se mueve en sentido antihorario) va acompañado de un sistema de frentes que suelen desencadenar precipitaciones. Éso no implica obligatoriamente que los basses no puedan ser capturados, pero un frente frío puede frenar el desplazamiento de los peces hacia aguas someras y situarlos de nuevo profundos en espera de que las condiciones mejoren. Recién pasado el frente, la presión sube y los black-bass se encuentran en la situación conocida como “boca cerrada”, lo que significa que se requerirán señuelos pequeños con presentaciones precisas y muy lentas con jigs o señuelos de vinilo. Al menos harán falta unos días hasta que las cosas empiecen poco a poco a mejorar.

Emilio nos muestra el magnífico ejemplar antes de devolverlo al agua



Emilio con un bass pescado a superficie un día soleado y en aguas claras.



No se trata de reglas estrictas: una brisa que arrugue la superficie del agua unido a bancos de peces presa ubicados en capas superficiales puede hacer que los basses permanezcan pendientes de todo lo que se mueve “arriba” a pesar de la luminosidad. ¡La luz solar no molesta a los basses!



la cuestión de la luminosidad

Un día nublado o con el cielo cubierto aumenta las oportunidades éxito para el pescador medio posiblemente mas que ninguna otra circunstancia meteorológica. La baja luminosidad camufla a los depredadores incrementando las opciones de éxito en la caza. ¡Los depredadores parecen tener un instinto que les ayuda a sacar provecho de estas

condiciones e induce su actividad! Es frecuente que con el cielo encapotado los basses aumenten su movilidad y existen mayores probabilidades de encontrarlos en aguas poco profundas –en aguas claras-. En aguas tomadas, los basses pueden encontrarse en escaso durante casi cualquier momento del día. Por el contrario, con mucha luminosidad y en aguas transparentes, los depredadores tienden a situarse

profundos. La excepción son esos periodos del año -durante su reproducción- en los que se ven forzados biológicamente a permanecer en áreas de poco fondo. El amanecer y el anochecer constituyen periodos especiales que los depredadores utilizan a su favor en casi cualquier estación del año. En mi caso, prefiero pescar al amanecer con tiempo caluroso, después de que

las aguas se hayan refrescado durante la noche. Análogamente, con tiempo frío, el mayor número de horas de sol al atardecer habrá aumentado algún grado la temperatura del agua y quizás tenga efectos beneficiosos para la pesca. La transición de luz a oscuridad y viceversa son dos momentos mágicos y aunque no siempre producen como podría esperarse, ¿a qué pescador no le gusta probar?.



Los crankbaits son excelentes herramientas para localizar la pesca y capturan muchos basses activos, como este ejemplar, que prefirió un Fat CB de Lucky Craft.

He oído muchas veces a los pescadores aclamar las bondades del viento. A mi no me gusta pescar con viento. No me refiero a una brisa leve que puede inducir la actividad de los depredadores, sino al viento fuerte que zarandeando la embarcación e impide colocar el señuelo en el objetivo adecuado.

Pescar con viento **el viento, ¿amigo o enemigo?** exige el máximo de concentración por parte del pescador y pone a prueba las reservas de la batería conectada al motor eléctrico. El viento conlleva aspectos positivos. Un día de viento sé que la presión de pesca será notablemente menor porque no todos los pescadores están dispuestos a aceptar ese reto. Por otra parte, la superficie

del agua movida refleja los rayos de luz en múltiples direcciones lo que “esconde” al pescador permitiéndole cometer más fallos. Tal vez un lance brusco que chapotea al caer desencadene una violenta picada, el lugar de asustar a los basses. En ocasiones, un viento fuerte puede crear “corrientes de agua extra” que concentran microorganismos atrayendo a los bálamos de peces presa a determinadas zonas y detrás de sí a los depredadores. Cuando se tiene la suerte de dar con uno de estos festines, el señuelo emplear no es lo más importante, pero con uno específico para peces activos pescarás más rápido y capturarás más pescado.



Los días de viento no son para la pesca fina ni señuelos sutiles. Hay que conseguir ruido, intensas vibraciones y permanecer siempre “en contacto” con el señuelo. En superficie es bueno probar con puros de hélices, buzzers y cualquier alborotador que monte suficiente escándalo y puedas lanzar dignamente.

A medias aguas, spinnerbaits de al menos 3/8 de onza y crankbaits voluminosos y de babero ancho. Los colores llamativos como chartreuse o blanco suelen funcionar mejor que esos excesivamente naturales o traslúcidos que podrían pasar inadvertidos.



La temperatura afecta notablemente al comportamiento de toda criatura de sangre fría, regulando cuál será su grado de actividad y la frecuencia con que se alimentará. Además, la temperatura del agua afecta directamente al porcentaje o contenido en oxígeno disuelto.

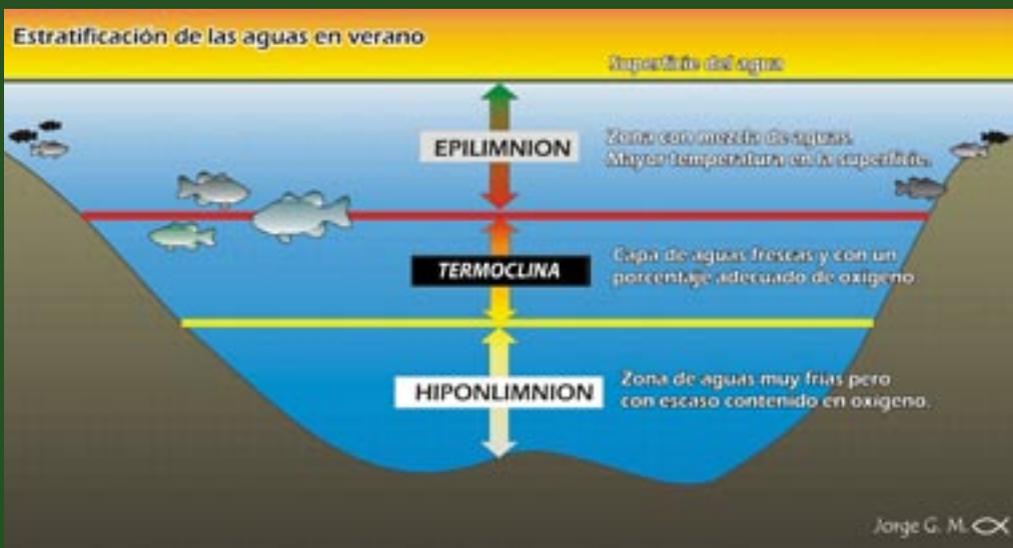
la temperatura y el oxígeno

Los basses de boca grande encuentran confortables temperaturas entre los 15,5° y 25 °C, prefiriendo la franja entre los 21° y 24 °C. Cuando las temperaturas oscilan dentro de este rango, los basses se vuelven más activos y agresivos, se alimentan frecuentemente y crecen más rápido. Para estos peces hay que efectuar presentaciones rápidas e incrementar el tamaño de los artificiales.

Cuando la temperatura disminuye y también lo hace el metabolismo del bass. Por debajo de los 15,5 °C los basses necesitan más oxígeno al

tiempo que sus reacciones se hacen más lentas y su necesidad de alimento menor (sus digestiones necesitan más tiempo). Con agua fría, los sistemas sensoriales del bass se ralentizan funcionando peor: no están realmente activos. ¡Es lo que sucede cuando disminuye drásticamente la temperatura del agua! En invierno o en embalses de aguas frías es posible encontrar actividad de bass, especialmente en aguas profundas si las cantidades de oxígeno disponible son altas y hay una disponibilidad suficiente de presas.

Si existe un momento del año en el que conocer la temperatura del agua resulta crucial para el pescador es durante la puesta. Dependiendo de la masa de agua en cuestión, entre los 13° y 18,5 °C los bass inician su migración hacia las zonas poco profundas donde podrás localizar concentraciones de muchos ejemplares. No olvides que la temperatura puede



oscilar mucho de una zona a otra del embalse en función de su orientación. Las temperaturas por encima de los 26,5 °C tampoco resultan del agrado del bass. Con el agua muy caliente, la proporción de oxígeno disuelto disminuye y los basses prefieren localizaciones como zonas de sombra, áreas batidas por el viento o allí donde la vegetación que crece bajo las aguas produciendo oxígeno.

La materia orgánica muerta (plantas marrones) consume oxígeno y es muy negativa para la pesca es estas circunstancias.

En algunas masas de agua, especialmente grandes pantanos sin excesivas oscilaciones en su nivel, una vez llegan los días mas calurosos del año las aguas se estratifican en diferentes capas, dando lugar a los que se conoce como TERMOCLINA.

Los basses se sitúan cerca del termocline, una franja isoterma que les proporciona temperatura agradable junto a un mayor contenido en oxígeno.

¡Asegúrate de no pescar por debajo del termocline, si es que éste existe, porque allí el contenido en oxígeno es prácticamente nulo y no habrá peces!



No puedes elegir una de las variables estudiadas y juzgarla por sí sola. El bass se ve sometido a fluctuaciones en el nivel, claridad y pH de las aguas, presión de pesca, diferentes periodos solunares... Cada bass es un individuo con personalidad propia y responde de manera distinta a

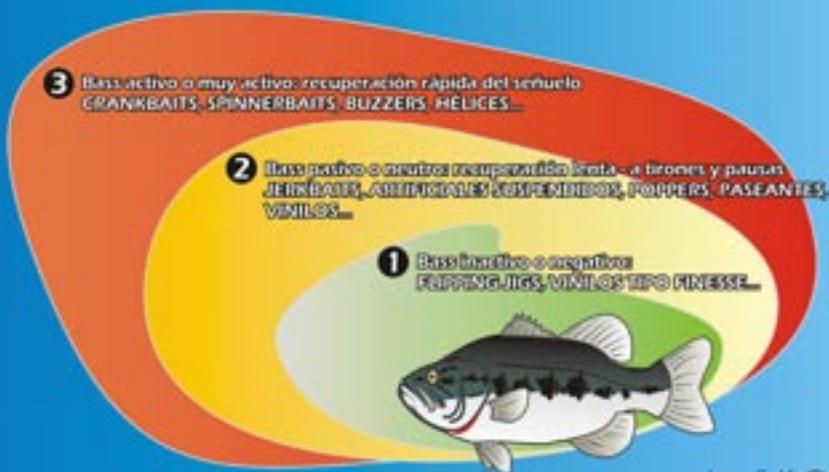
en resumen

los estímulos a que está sometido. En ocasiones, más importante que los valores concretos de estas variables, lo es su variación (si la temperatura del agua está aumentando, la presión atmosférica disminuyendo, etc). Deberías emplear toda la información anterior como una directriz básica a la hora de realizar los ajustes oportunos una vez en el agua y así mejorar tus

resultados de pesca. No olvides que un bass no sólo es capturable cuando está hambriento, sino en otro buen número de circunstancias. Podrás hacerlos morder por enfado, instinto protector, competición, incluso desencadenar picadas reflejas.

Entonces, ¿cuál es el mejor momento para ir de pesca? La mayoría de nosotros no podemos elegir debido a nuestros trabajos. Lo cierto es que siempre es mejor salir de pesca, cualquiera que sea el parte meteorológico, que quedarse en casa. Como dice un buen amigo mío, *¡un día malo de pesca es mejor que un buen día de trabajo!* Hasta el próximo número de Depredators 100x100, ¡que tengáis buena pesca de depredadores!

LA ELECCIÓN DE SEÑUELO Y EL TAMAÑO DE LA "ZONA DE PICADA"



PERIODO	TEMPERATURA DEL AGUA	LOCALIZACIÓN DEL BASS
	Fría, pero incrementándose	Peces inactivos o neutros
PRE-PUESTA	Fresca, pero incrementándose 13° - 18,5 °C	Positivo
PUESTA	Moderadamente templada y aumentando 18,5 - 23 °C	Peces neutro pero agresivos en la defensa del nido
POST-PUESTA	Agua sigue calentándose	Inactivos o neutros
PRE-VERANO	Temperatura del agua en aumento 19,5 - 22,5 °C	Positivo
VERANO	Temperatura máxima del agua Mayores de 22,5 °C	Positivo
POST-VERANO	Agua templada, pero enfriándose 22,5 - 18,5 °C	Variable
OTOÑO	65 - 55 °F	
INVIERNO	Inferiores a 13 °C	

Recuerda:

Los cambios de presión influyen negativamente en los basses, aunque en aguas profundas se ven menos afectados. Tenlo en cuenta al planear tu pesca. En todo caso, siempre debe mantenerse una actitud abierta y probar cualquier posibilidad una vez en el agua en lugar de obtener conclusiones a priori sobre ideas preconcebidas.